

03 ACTIVIDADES ECONÓMICAS

Capítulo 8 Actividades productivas básicas: agricultura y pesca¹

1. La consideración de la agricultura y la pesca como actividades productivas básicas justifica que compartan un mismo capítulo en este Informe. No obstante, dadas las grandes diferencias existentes entre ambas reciben tratamientos diferentes, más extenso en el caso de la agricultura en razón de su mayor importancia económica y territorial en Andalucía.

8.1. Competitividad y multifuncionalidad territorial de la agricultura en Andalucía

Frente a la consideración tradicional de la agricultura como un sector productivo, hoy se considera a ésta como una actividad multifuncional que además de proporcionar alimentos y materias primas aporta a la sociedad otros bienes y servicios (sociales, patrimoniales, ambientales...) cada vez más demandados. Aunque calificados como “no comerciales” (Reig Martínez, 2007), tales bienes y servicios tienen una gran relevancia para ciertas economías rurales por los recursos patrimoniales que generan y por su relación con la provisión de escenarios de ocio y esparcimiento muy valorados por el emergente turismo rural.

Esta nueva forma de entender y valorar los espacios de la agricultura tiene una gran relevancia para Andalucía donde ésta tiene un peso territorial considerable (5,4 millones de ha, el 61,8 % de la superficie de la región) que sobrepasa ampliamente a su importancia económico-productiva (el 16,5 % del PIB, contabilizando también a la agroindustria). Podría considerarse pues que la relevancia económica de la agricultura en Andalucía se relaciona más con las rentas que induce -a través de la puesta en valor de sus recursos patrimoniales y paisajísticos- que con los beneficios productivos que genera.

Teniendo en cuenta lo anterior, esta parte del informe intenta avanzar en la definición de distintos modelos de agricultura en Andalucía atendiendo tanto a su faceta económica (estrategias competitivas centradas en intensificación productiva, en la ampliación de las cadenas de valor, en la adaptación a la demanda de productos saludables y territorialmente diferenciados...; Zoido Naranjo y Caravaca Barroso, coord. 2005; Silva Pérez, 2005), como a algunas de las dimensiones de la multifuncionalidad que hoy se reconocen al sector (productiva, social, ambiental...) (cuadro 8.1).

Cuadro 8.1: Intencionalidad analítica de las variables seleccionadas y fuentes utilizadas.

Variables	Fuentes	Significación respecto al dinamismo y la competitividad
FUNCIÓN PRODUCTIVA		
Consumo eléctrico en agricultura/ ha de SAU, 2007	Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía	Dinamismo asociado a la intensificación productiva
Empresas acogidas a la marca Calidad Certificada, 2008	Consejería de Agricultura y Pesca	Competitividad asociada a la diferenciación y acreditación de calidad
Denominaciones de Origen e Indicaciones Geográficas Protegidas, 2008	Consejería de Agricultura y Pesca	Adaptación a la demanda de productos diferenciados
Industrias agroalimentarias, 2008 e incrementos registrados desde 2002	Registro de industrias agroalimentarias, Consejería de Agricultura y Pesca	Dinamismo asociado al incremento de las cadenas de valor y la creación de empleo
FUNCIÓN SOCIAL: CREACIÓN DE EMPLEO		
Empleo en agricultura, 2006	Registro de la Seguridad Social, Ministerio de Trabajo e Inmigración	Dinamismo asociado a la creación de empleo
Evolución del empleo en la agricultura, 2002-2006	Registro de la Seguridad Social, Ministerio de Trabajo e Inmigración	Dinamismo asociado a la creación de empleo
FUNCIÓN AMBIENTAL-PAISAJÍSTICA		
Cabaña ganadera y superficie de agricultura ecológica que recibe ayudas agroambientales, 2007	Dirección General de Producción Ecológica, Consejería de Agricultura y Pesca	Adaptación a la demanda de productos saludables
Distribución territorial, 2005 y evolución reciente de la agroindustria ecológica, 2005-2008	Dirección General de Producción Ecológica, Consejería de Agricultura y Pesca	Adaptación a la demanda de productos saludables

8.1.1. Competitividad, intensificación y funcionalidad productiva

El análisis de la situación de la red de asentamientos respecto a las estrategias competitivas basadas en la intensificación y/o la apuesta por la calidad, que pueden considerarse como exponentes de la funcionalidad productiva agraria, deparan los siguientes comentarios (cuadro 8.2):

- Son los municipios con ciudades medias entre 50.000 y 100.000 habitantes los que albergan las agriculturas más intensivas en razón de sus mayores consumos de electricidad, seguidos de aquellos con ciudades grandes y pequeñas.
- En cambio, las empresas acogidas a la marca *Calidad Certificada* se concentran mayoritariamente en los municipios rurales.
- Las acreditaciones territoriales como Denominaciones de Origen e Indicaciones Geográficas Protegidas también están mejor representadas en los municipios rurales que en los urbanos. Pero más relevante que esta confirmación es la gran representatividad de esta opción entre los asentamientos de Andalucía: un total de 508 municipios (más del 65 % del total) está afectado por alguna denominación; de éstos, 272 están dentro del área de influencia de un consejo regulador, 210 se incluyen en el radio de acción de dos consejos reguladores, ascendiendo a 26 los municipios incluidos en tres denominaciones diferentes.

Cuadro 8.2. Intensificación y competitividad de la agricultura en los municipios de Andalucía.

Tamaño municipal	Consumo eléctrico en agricultura (MWh/ha de SAU)	Empresas acogidas a la marca Calidad Certificada	Municipios con DO e IPG
≤ 2.000	0,08	50	223
2001 - 10.000	0,16	107	206
10.001 - 20.000	0,43	41	36
20.001 - 50.000	0,34	78	29
50.001 - 100.000	1,52	24	8
100.000 - 500.000	0,37	42	5
≥ 500.001	0,86	12	1
Total Andalucía	0,27	354	508

Fuente: Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía; Consejería de Agricultura y Pesca.

Desde el punto de vista territorial, el comportamiento económico de la agricultura se resuelve como sigue:

- Las agriculturas intensivas se localizan en el área litoral (Poniente y Levante de Almería, costa de Granada, centros regionales de Málaga y Huelva y costa occidental de Huelva) y en la depresión del Guadalquivir, coincidiendo pues con las áreas de regadío (mapa 8.1).
- Un dibujo algo diferente proyectan las empresas acogidas a la marca *Calidad certificada* (mapa 8.2): Junto a las áreas litorales de agricultura intensiva, se confirman importantes concentraciones en la campiña y subbético de Córdoba, en los litorales de Cádiz y Málaga y en la Sierra Morena onubense. De manera más puntual y dispersa también resaltan las áreas olivareñas jienenses y granadinas y la comarca cordobesa de Los Pedroches.

En lo que respecta a la diferenciación territorial de los productos agroalimentarios, en Andalucía operan 13 Denominaciones de Origen de tipo olivarero (a las que en breve se sumarán otras 2, ahora en fase de tramitación), 9 de vinos y vinagres, 3 de jamones y paletas, 3 de frutas y hortalizas y otras diversas de corderos, miel, pasas, alfajores y mantecados... Toda la provincia de Granada y la práctica totalidad de las de Jaén, Córdoba y Málaga cuentan con alguna denominación territorial y en Almería, Cádiz y Córdoba tales distinciones afectan a la mayor parte de sus unidades territoriales (mapa 8.3), incluyendo pues tanto a agriculturas muy competitivas como otras estancadas o marginales. Como contrapunto, se aprecia un importante vacío de distinciones de este tipo en la provincia de Sevilla, exceptuando algunos municipios de su Sierra Sur incluidos en las denominaciones del aceite y los mantecados de Estepa. La presencia de tales distinciones territoriales no siempre se traduce en una mayor competitividad. Un ejem-

plo de esta falta de correlación lo ofrecen las denominaciones que distinguen al aceite de oliva cuya producción es vendida mayoritariamente a granel a operadores foráneos que lo comercializan con sus propias marcas, al tiempo que las distinciones territoriales de cada denominación raramente son conocidas fuera de los mercados locales. Ello parece poner de manifiesto que la opción por la diferenciación territorial de los productos de la agricultura andaluza constituye una estrategia más política que competitiva.

8.1.2. Empleabilidad, incremento de las cadenas de valor y funcionalidad social de la agricultura

Conjuntamente con la funcionalidad productiva, la agricultura cumple un cometido social relacionado con su capacidad para generar empleo, tanto directo como inducido, contribuyendo a la fijación territorial de la población. El cumplimiento de esta función social por municipios (cuadro 8.3) pone de manifiesto que:

- El empleo directo en la agricultura se concentra en municipios rurales de más de 2.000 habitantes y en ciudades pequeñas y medias entre 10.000 y 50.000 habitantes.
- En términos diacrónicos se aprecia una gran estabilidad del empleo en el período analizado (2000-2006), que corresponde a una fase económica expansiva muy diferente a la de recesión actual. Los contrastes son no obstante muy marcados, entre las ciudades medias y grandes (con crecimientos del 16 y 14%, respectivamente) y los municipios rurales de menos de 2.000 habitantes, cuyo empleo retrocede en el período de estudio.

Cuadro 8.3. Distribución y crecimiento de la agroindustria y el empleo agrario.

Tamaño municipal	Nº empleos agrarios, 2006	Evolución empleo agrario, 2000-2006	Nº agroindustrias, 2008	Municipios que han registrado incrementos de agroindustrias, 2003-2006
≤ 2.000	42.343	92	530	117
2.001 - 10.000	207.023	104	1.630	106
10.001 - 20.000	92.231	105	785	21
20.001 - 50.000	96.231	109	930	9
50.001 - 100.000	45.036	103	327	2
100.001 - 500.000	29.004	116	348	0
≥ 500.001	7.850	114	162	0
Andalucía	519.718	105	4.712	255

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca; *Registro de la Seguridad Social*, Ministerio de Trabajo e Inmigración.

- El tejido agroindustrial se concentra en municipios rurales entre 2.000 y 10.000 habitantes y en ciudades pequeñas y medias de menos de 50.000. En términos evolutivos¹ son también los municipios rurales los que registran los mayores incrementos de empresas agroindustriales. Ello merece una valoración muy positiva, tanto por las posibilidades de diversificación económica y generación de empleo que implica, como por su capacidad para corregir la detracción del valor añ-

didado derivado de la transformación de la mayor parte de su producción agraria en áreas urbanas y en otras regiones españolas y europeas (Silva Pérez, 2005).

En términos territoriales, el empleo agrario se distribuye siguiendo tres ejes paralelos: campiñas del Guadalquivir, Subbética olivarera y agricultura intensiva litoral (mapa 8.4). Unos trazos ligeramente diferentes dibuja el mapa evolutivo (mapa 8.5) donde, además de determinados enclaves litorales (Levante de Almería, costa occidental gaditana y oriental malagueña y litoral onubense), destacan los incrementos registrados en las campiñas altas y subbéticas olivareras y, de manera más puntual, en las campiñas cerealistas de Córdoba y Sevilla.

La distribución territorial de la agroindustria (mapa 8.6) pone por otra parte de manifiesto la gran representatividad

1. De acuerdo con la información contenida en el Registro de industrias agroalimentarias, las 7.221 empresas agroindustriales existentes en Andalucía en 2003 se habían reducido a 4.712 en 2008. Según los responsables de este Registro, tal retroceso no es real y responde a las propias deficiencias de la fuente, que sólo obliga a la inscripción de las altas, al tiempo que gran parte de las bajas sigue contabilizándose como de empresas activas. Es por ello por lo que el estudio evolutivo sólo se refiere a las firmas agroindustriales aparecidas después de 2003, al ser éstas las únicas para las que la información es fiable.

del sector en Andalucía y su especial concentración en el valle del Guadalquivir y en el eje litoral, donde favorece la retención de valor añadido y contribuye a la generación de empleo. Más relevante que lo anterior es el dibujo del área de expansión de los municipios que han incrementado su número de agroindustrias entre 2003 y 2008: eje de Sierra Morena, comarca gaditana de La Janda, Montes de Málaga, serranías penibéticas de Granada y Almería, donde el tejido agroindustrial es menor. Ello refuerza desde otro ángulo la valoración positiva en la dinámica de la agroindustria antes señalada.

8.1.3. Adaptación a la demanda de productos de calidad y dimensiones ambiental y paisajística de la agricultura

La preocupación ciudadana por la seguridad y la salubridad de los alimentos, unida al interés por las implicaciones ambientales de la agricultura, inducen a la expansión de las producciones ecológicas. Además de incrementar la capacidad competitiva del sector, desde el punto de vista de la multifuncionalidad de la agricultura la expansión superficial de este tipo de producciones puede interpretarse como una apuesta por el desempeño de funciones ambientales y paisajísticas.

Con 582.745 ha de agricultura ecológica y 297.991 cabezas de ganado (diciembre de 2007), Andalucía ocupa un papel muy destacado en estas estrategias competitivas y funcionales. Es la primera comunidad autónoma española en este tipo de producciones y la que más ha incrementado su superficie en los últimos años (en 2001 apenas se sobrepasaban las 107.000 ha de agricultura ecológica). Un total de 177.790 ha de superficie ecológica se ha acogido en 2007 a ayudas agroambientales de la PAC, que ha sido la variable seleccionada en este informe al ser la única para la que se

Cuadro 8.4 Agricultura, ganadería y agroindustria ecológica que recibe ayudas agroambientales.

Tamaño municipal	Superficie ecológica, 2007 (ha)	Agricultura ecológica, 2007 (ha)	Ganadería ecológica, 2007 (ha de pastos y forrajes)	Nº agroindustrias ecológicas, 2008	Evolución agroindustrias ecológicas, 2005-2008
≤ 2.000	49.371,72	14.848,17	34.522,55	57	150
2.001 - 10.000	75.734,99	20.099,51	54.635,48	143	144
10.001 - 20.000	28.552,73	12.289,53	16.268,20	62	135
20.001 - 50.000	19.119,32	3.777,28	15.342,04	75	127
50.001 - 100.000	945,34	203,90	741,44	39	162
100.001 - 500.000	2.415,67	342,05	2.073,62	48	117
≥ 500.001	1.646,16	253,03	1.393,13	24	104
Andalucía	177.790,93	52.814,47	124.976,46	448	136

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

dispone de información municipalizada². La mayor parte de la superficie ecológica que recibe este tipo de ayudas son pastos y forrajes correspondientes al cómputo de ayudas ganaderas (124.976 ha³, cuadro 8.4); el resto (52.814 ha) son

2. Las distintas empresas certificadoras que operan en Andalucía no utilizan el mismo sistema en el cómputo de la superficie de agricultura ecológica por lo que se carece de datos municipales actualizados. Ello no sólo supone un retroceso respecto a la información contenida en el Segundo IDTA (correspondiente a 2002) cuando la única empresa certificadora que operaba en Andalucía era el Comité Andaluz de Agricultura Ecológica, sino que también imposibilita el análisis evolutivo. No existen, en cambio, discrepancias en el cómputo de las industrias agroecológicas por parte de las distintas empresas certificadoras, por lo que en este caso sí se han computado todas las existentes y se ha podido acometer el análisis diacrónico.

3. Las ayudas a la ganadería ecológica por parte del programa agroambiental se perciben en razón de la superficie ganadera de cada finca (áreas de pastos y forrajes), excepto en el caso de las aves, donde el cómputo se realiza en razón de las unidades ganaderas.

áreas de cultivo, básicamente olivar (28.079 ha), frutos secos (15.242 ha) y cereales y leguminosas (8.436 ha). El número de agroindustrias ecológicas que recibe primas agroambientales es de 448, un 36 % más que cinco años antes.

Más del 70 % de la superficie ecológica acogida a ayudas agroambientales (un total de 125.107 ha, incluyendo los pastos ganaderos) se ubica en municipios rurales. En el caso de las agroindustrias ecológicas destacan los municipios rurales de mayor tamaño y las ciudades pequeñas y medias (cuadro 8.4). En términos territoriales, las mayores concentraciones de agricultura ecológica se sitúan, por una parte, en Sierra Morena y en las comarcas gaditanas de La Janda y el Campo de Gibraltar, coincidiendo con la principal área de expansión de las ganaderías extensivas, y, por otra, en las altiplanicies orientales de aprovechamiento mayoritariamente olivarero (mapa 8.7).

Estos ámbitos coinciden, todos ellos, con espacios agrarios de elevado valor de conservación (Suárez et al, 1997), muchos de los cuales integran la *Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía*, donde la agricultura, a la vez que proporciona alimentos, provee de espacios de ocio y esparcimiento, desempeñando una funcionalidad ambiental y paisajística que a menudo se antepone a la productiva.

La ubicación de la agroindustria ecológica responde, en cambio, a dos lógicas diferentes (mapa 8.8.): 1) comarcas olivaderas netamente rurales (campañas altas del Guadalquivir y Sierras Subbéticas) y 2) grandes ciudades y sus áreas metropolitanas, área litoral de agricultura intensiva y ámbito vitivinícola del litoral gaditano, donde adquiere un carácter más urbano. Se trata, en cualquier caso, de espacios so-

metidos a elevadas contaminaciones de origen agrario y/o graves problemas erosivos, donde la función ambiental se diluye. Como contrapartida, albergan paisajes muy emblemáticos y reconocidos de la agricultura de la región (agriculturas periurbanas, plásticos, viñedos, olivares...).

8.2. El impacto económico de la pesca andaluza

A pesar de su confinamiento territorial y su exigua relevancia económica (en términos de contribución al PIB), la actividad pesquera mantiene una relativa importancia en Andalucía. A título de ejemplo, la flota pesquera andaluza representa algo más del 15 % del total de embarcaciones dedicadas en España a esta actividad y es desde hace varios años la segunda más importante del país (Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, 2009a). En otro orden de cosas, y desde una perspectiva socio-económica local, la actividad pesquera constituye una fuente de riqueza y de generación de empleo para muchos ámbitos litorales de Andalucía (Suárez de Vivero y Rodríguez Rodríguez, 2003).

Como puede apreciarse en el mapa 8.9, hay tres municipios que destacan por encima del resto en cuanto al valor

monetario de la pesca desembarcada y que concentran casi un tercio de su valor: Isla Cristina, Cádiz y Almería. Les siguen, con valores también muy significativos, Sanlúcar de Barrameda, Punta Umbría, Vélez-Málaga y Puerto de Santa María. Aunque hay puertos de la costa mediterránea que ocupan una buena posición en esta variable (es el caso de Almería –tercer puesto– y, en menor medida, Vélez-Málaga a través de Torre del Mar), es sobre todo la costa atlántica la que concentra los desembarques de mayor valor. El tonelaje o capacidad pesquera (un arqueo total de 44.000 toneladas y 2.103 embarcaciones en 2005) está desigualmente repartida a lo largo del litoral. El orden en cuanto a tonelaje lo encabeza el puerto de Cádiz, seguido por los de Huelva, Isla Cristina, Barbate (en el litoral atlántico) y Málaga (en el litoral mediterráneo), (mapa 8.10). Estos cinco primeros puertos concentran el 50 % del

arqueo total regional. Si se suma el arqueo de Almería y de Algeciras se alcanza el 61 % del tonelaje. En líneas generales, es el litoral gaditano-onubense el que sigue teniendo el predominio en cuanto a arqueo, al igual que sucedía en 2002 (Galisteo Delgado, González Pérez y Nieto Gurudi, 2004). Si se observa la evolución de la flota pesquera andaluza – que, en comparación con el año 2003, ha experimentado una reducción del 5% en cuanto al número de embarcaciones- (mapa 8.11) se comprueba que se han producido procesos de desmantelamiento de unidades en numerosos puertos, algo especialmente importante en la costa noroeste gaditana, en la Bahía de Cádiz, en Algeciras y en Roquetas. Otro grupo de puertos se mantiene en situación de estabilidad y sólo dos – Isla Cristina y La Línea (los dos primeros puertos del ranking en 2005 por número de barcos)- tienen pequeños aumentos.

8.3. Consideraciones finales

El análisis territorial de las actividades productivas básicas (agricultura y pesca) permite extraer las siguientes conclusiones.

Aparte de una gran importancia económica en términos comparativos con otras regiones españolas y europeas, la agricultura tiene una gran relevancia territorial en Andalucía y se erige en una actividad muy significativa, no sólo para el dinamismo económico de sus municipios rurales, sino también para el de muchas de sus ciudades pequeñas y medias.

Las agriculturas más competitivas de Andalucía se sitúan en el área litoral de agricultura intensiva, las ciudades pequeñas y medias y las aglomeraciones urbanas de las grandes ciudades, el ámbito vitivinícola del litoral gaditano y, como caso excepcional, en la comarca de la sierra de Aracena y Picos de Aroche. Se trata de ámbitos donde la funcionalidad productiva prima sobre las restantes, con la excepción de la sierra de Aracena, donde las funciones ambiental y paisajística son igualmente muy relevantes, y de la comarca vitivinícola gaditana, que se singulariza por la belleza de sus paisajes.

En una situación intermedia se encuentran las áreas oliveras distinguidas por denominaciones de origen y con un denso tejido agroindustrial, pero cuyas producciones son poco competitivas en los mercados internacionales y los regadíos extensivos especializados en cultivos excedentarios, mayoritariamente localizados en la depresión del Guadalquivir. Se trata de espacios donde la rentabilidad productiva está muy condicionada por las ayudas de la PAC y en los que la función social de la agricultura prima sobre las restantes.

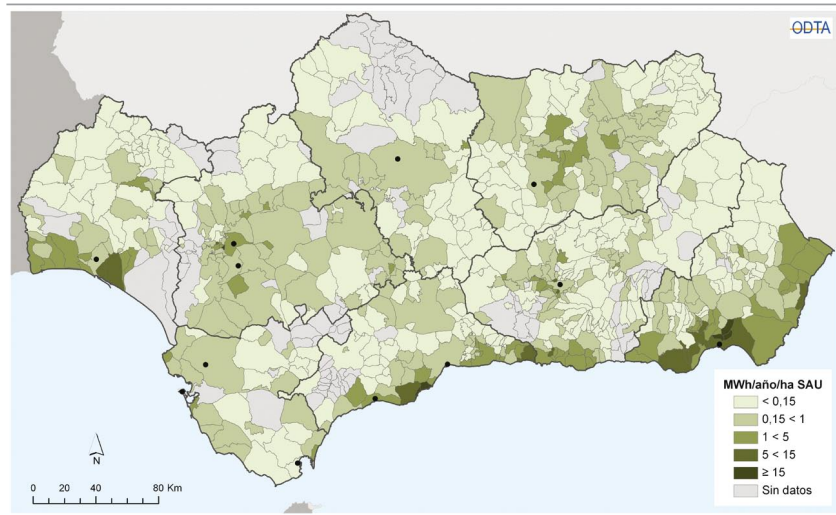
Una situación bien distinta registran las agriculturas de las áreas serranas en las que las funcionalidades ambiental y paisajística se antepone a la social y productiva. Se trata, por otra parte, de ámbitos en gran medida coincidentes con la *Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía*, donde los usos y la cultura agraria se utilizan como argumentos para el desarrollo de actividades relacionadas con el ocio y el turismo.

En el ámbito de la pesca, la comparación de las cifras de 2002 con las de 2007 muestra, a la vez, una reducción del volumen de capturas (de más del 10 %) y un incremento

del valor económico de éstas. El comportamiento es obviamente muy distinto entre unas lonjas y otras: algunas experimentan un retroceso tanto en tonelaje como en valor (Málaga, Marbella o Rota) mientras otras registran una dinámica positiva en ambos conceptos (Isla Cristina). En cualquier caso, en términos territoriales la flota pesquera andaluza sigue situándose sobre todo en el litoral atlántico de la región.

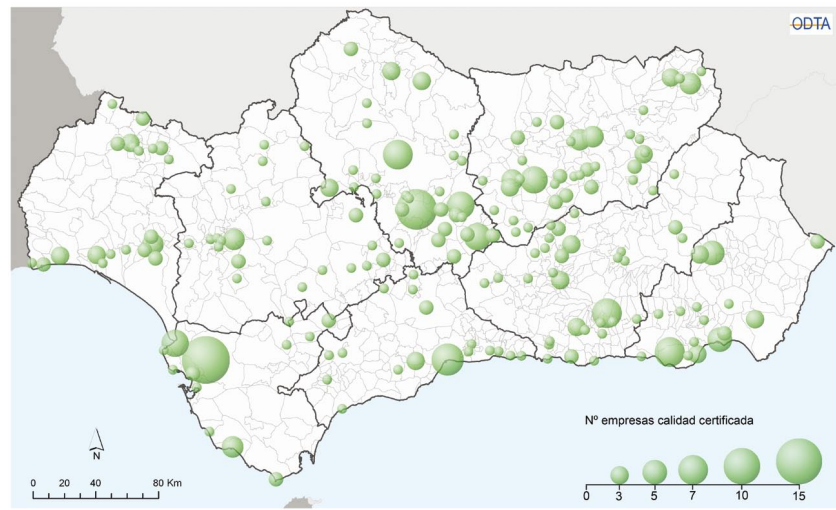
Si bien los procesos de reestructuración productiva han conllevado una reducción del número de barcos, en algunos puertos (Algeciras, Conil de la Frontera, Sanlúcar) ello no se ha traducido en una merma de tonelaje. La implementación de estrategias de modernización centradas en la sustitución de pequeños y viejos barcos por otros más modernos y de mayor capacidad explican esto último, contraviniendo así el precepto de la política pesquera común de reducción de la capacidad de la flota.

8.1. CONSUMO ELÉCTRICO EN AGRICULTURA POR HECTÁREA DE SAU, 2007.



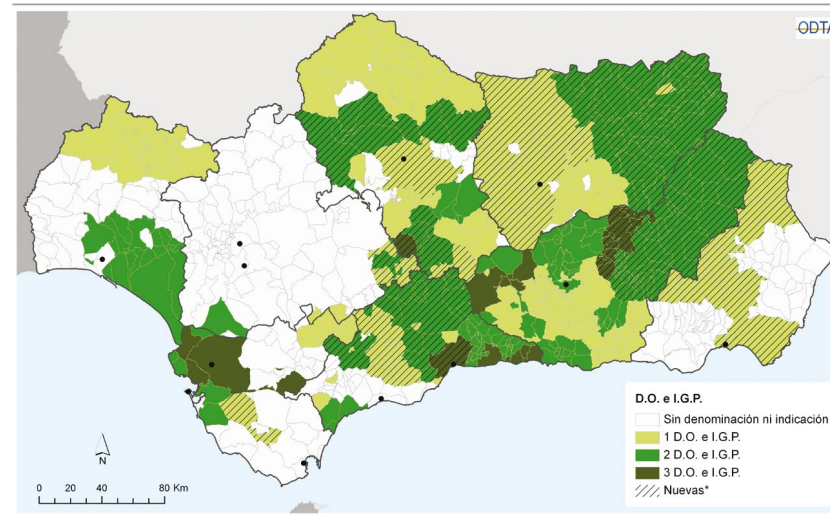
Fuente: Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía.

8.2. EMPRESAS ACOGIDAS A LA MARCA CALIDAD CERTIFICADA, 2008.



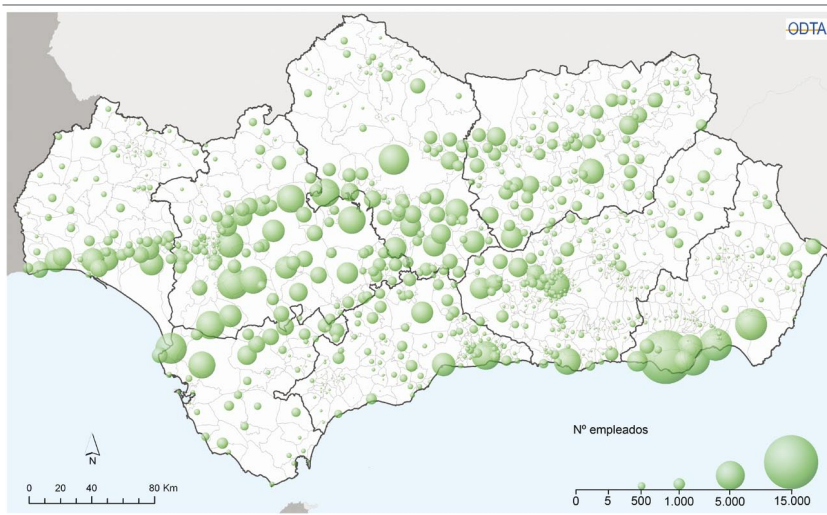
Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

8.3. DENOMINACIONES DE ORIGEN E INDICACIONES GEOGRÁFICAS PROTEGIDAS, 2008.



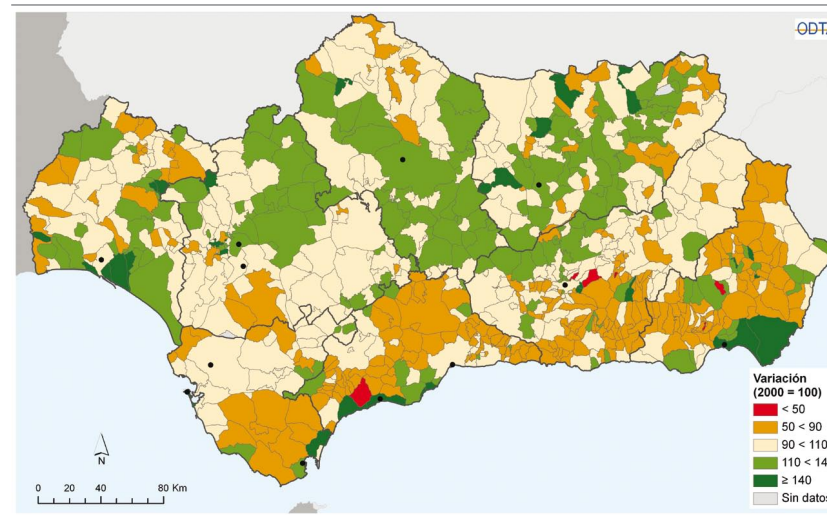
Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca. * Respecto al Segundo IDTA.

8.4. EMPLEADOS EN AGRICULTURA, 2006.



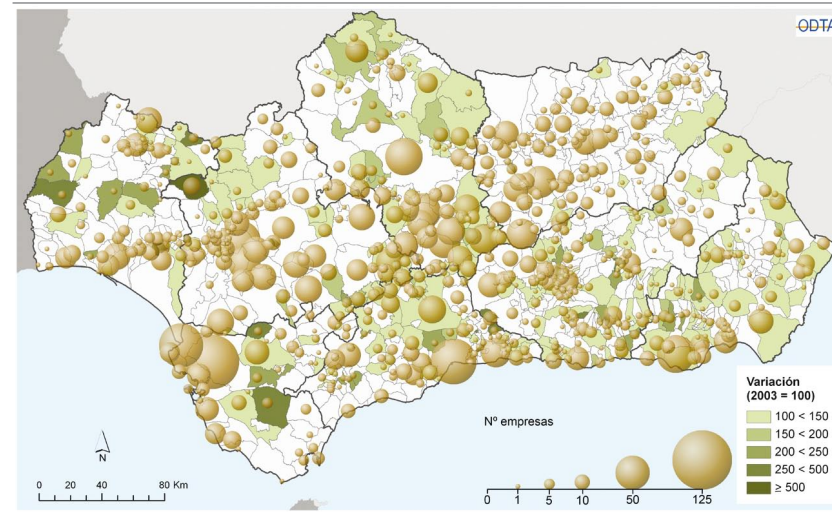
Fuente: *Registro de la Seguridad Social*, Ministerio de Trabajo e Inmigración.

8.5. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN AGRICULTURA, 2000-2006.



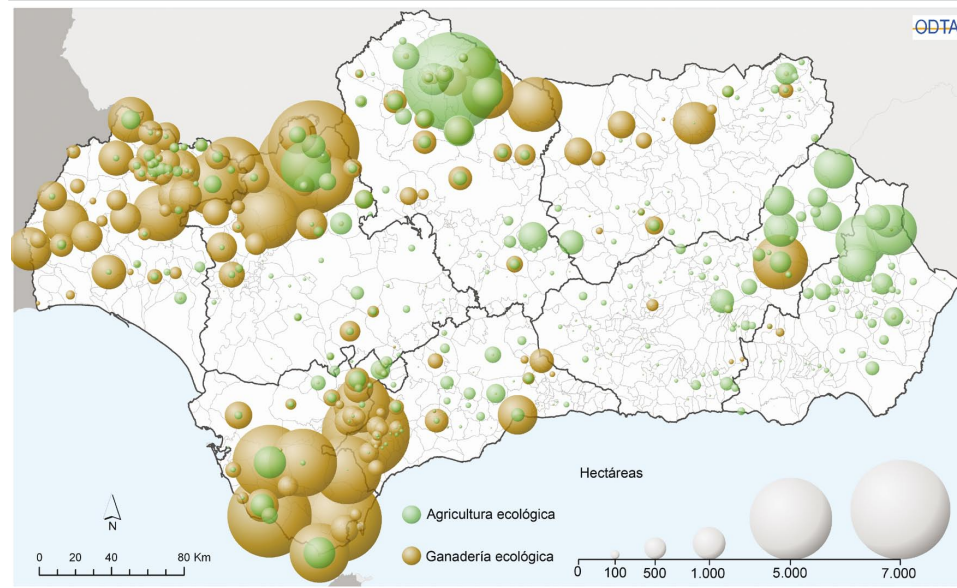
Fuente: *Registro de la Seguridad Social*, Ministerio de Trabajo e Inmigración.

8.6. INDUSTRIAS AGROALIMENTARIAS, 2008 Y MUNICIPIOS QUE INCREMENTAN EL NÚMERO DE INDUSTRIAS AGROALIMENTARIAS, 2003-2008.



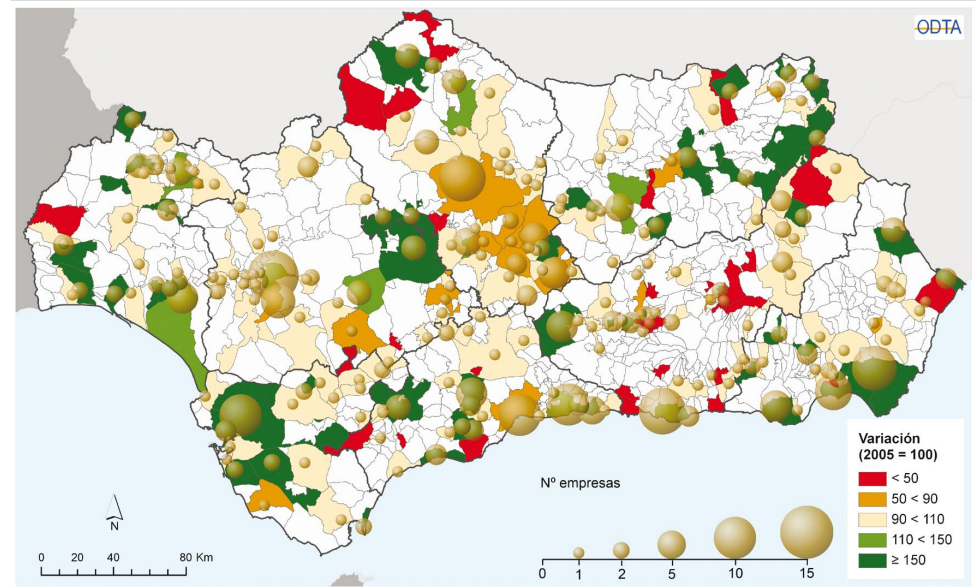
Fuente: *Registro de industrias agroalimentarias*, Consejería de Agricultura y Pesca.

8.7. CABAÑA GANADERA Y SUPERFICIE DE AGRICULTURA ECOLÓGICA QUE RECIBE AYUDAS AGROAMBIENTALES, 2007.



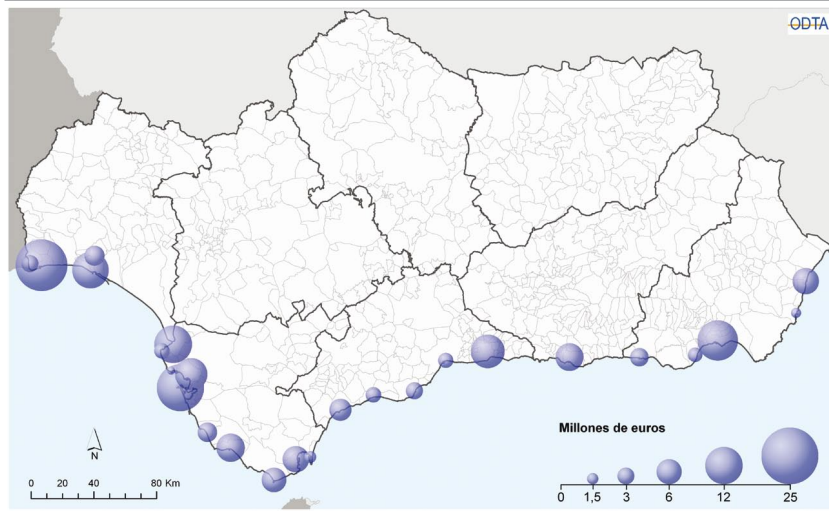
Fuente: Dirección General de Producción Ecológica, Consejería de Agricultura y Pesca.

8.8. DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL, 2008 Y EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA AGROINDUSTRIA ECOLÓGICA, 2005-2008.



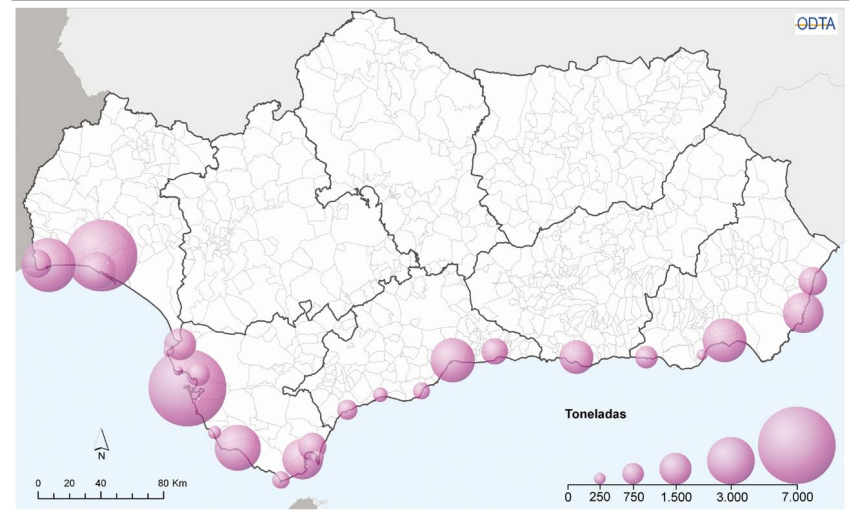
Fuente: Dirección General de Producción Ecológica, Consejería de Agricultura y Pesca.

8.9. VALOR DE LA PESCA FRESCA DESEMBARCADA POR LONJAS, 2007.



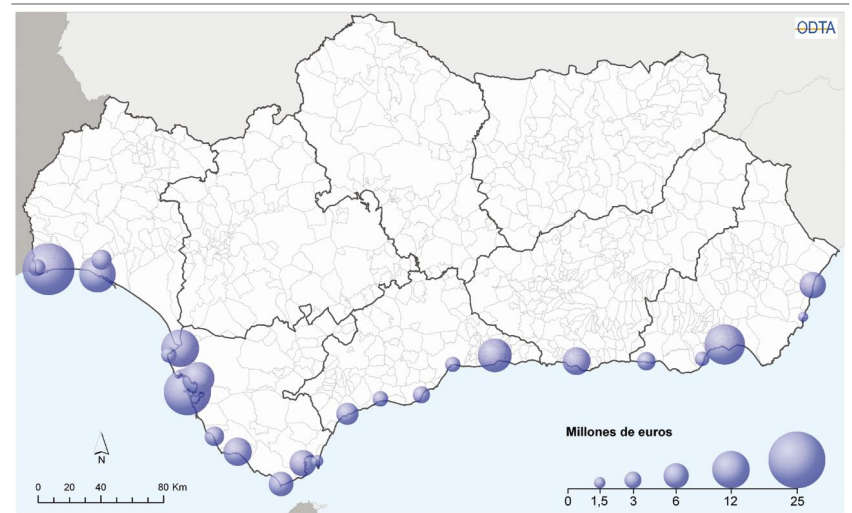
Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

8.10. CAPACIDAD DE CARGA DE LA FLOTA ANDALUZA POR PUERTO BASE, 2005.



Fuente: Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía. Instituto de Estadística de Andalucía.

8.11. EVOLUCIÓN DE LA FLOTA PESQUERA, 2003-2005.



Fuente: Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía. Instituto de Estadística de Andalucía.